


3-19-2010

## Interview no. 1462

Fabian Landaverde S.

Follow this and additional works at: <https://digitalcommons.utep.edu/interviews>

 Part of the [Labor History Commons](#), [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Comments:

Interview in Spanish..

---

### Recommended Citation

Interview with Fabian Landaverde S. by Cesar Villarreal, 2010, "Interview no. 1462," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact [lweber@utep.edu](mailto:lweber@utep.edu).

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Fabian Landaverde S.

Interviewer: Cesar Villarreal

Project: Bracero Oral History

Location: Van, Texas

Date of Interview: March 19, 2010

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1462

Transcriber: GMR Transcription Services

**Biographical Synopsis of Interviewee:** Fabian Landaverde was born on January 6<sup>th</sup>, 1929, in the community Sabino Grande, Querétaro, México; he had seven siblings, four brothers and three sisters; he attended school, even though he reports that he did not learn much; when he was younger he began helping his father working in the land and taking care of the animals; before working as a bracero he came to the United States to work in the railroads; he heard about the Bracero Program and he enlisted in 1955; as a bracero he labored in the fields of cotton , lettuce, cucumber, melon and watermelon, in various states around the country; after his last contract he returned to México and later he immigrated to the United States.

**Summary of Interview:** Mr. Landaverde briefly remembers his childhood talking about his hometown, and about playing and working in the lands along with his father; before he was a bracero, he entered the United States in 1951 to work in the railroad tracks in Colorado; in 1955, Mr. Landaverde, who was already married, went through the hiring process to become a bracero; he recalls going through the centers in Monterrey and El Paso, Texas; in addition, he explains that, because of his little knowledge in English, he helped as a translator in one of the centers; he also describes the hiring process where medical examinations were performed to the braceros; upon being hired he worked in the fields of cotton in Texas, cucumber in Michigan, lettuce in California, as well and melon and water melon fields in Arizona; he remembers the living conditions of the camps, especially in La Mesa, Texas, where he made good friendships; after the program he returned to México, where he continued to work in the fields; he later immigrated to the United States, but because of the citizenship exam, he is still not an American citizen; overall, Mr. Landaverde remembers the program as a positive memory that helped his family economically.

Length of interview 55 minutes

Length of Transcript 27 pages

Nombre del entrevistado: Fabian Landaverde S.  
Fecha de la entrevista: 19 de marzo de 2010  
Nombre del Entrevistador: Cesar Villarreal

Esta es una entrevista con Fabian Landaverde el 19 de marzo, en la ciudad de Van, Texas. El entrevistador es Cesar Villarreal. Y esta entrevista es parte del Proyecto de Historia Oral Bracero.

CV: Buenas tardes, le podría preguntar, ¿dónde y cuándo nació usted?

FL: Yo nací en México. La parte donde yo nací es una comunidad que se llama Sabino Grande. Mi fecha de nacimiento es uno, seis, veintinueve. O sea, enero seis de 1929.

CV: Muy bien. Hábleme un poquito de su familia y del lugar donde nació.

FL: Bueno, mi familia se trata de mi papá, este, no pos el trabajo que desarrollaba yo empecé yendo con mi papá cuando él estaba arando la tierra, como de paseo. Enseguida ya fue de sembrador. Después de sembrador también hubo que agarrar la mancera, el arado y de ahí para adelante a los bueyes. Y este, pues hubo eso del de los pedidos de los braceros y me apunte y me hice llegar pa[ra] acá.

CV: ¿Cuántos hermanos tenía? ¿Era una familia grande?

FL: ¿Hermanos? Hermanos éramos habíamos de ser ocho, pero uno se murió somos nomas siete. Este, cuatro hombres y tres mujeres, se murió un hombre.

CV: Y, ¿dónde viven ellos ahorita?

FL: Mande

CV: ¿Dónde viven ellos ahorita?

FL: Allá están en México. Estamos platicando de mis hermanos ¿verdad?

CV: Sí.

FL: Sí allá están en México este dos están ahí en el rancho de Sabino Grande, donde nacimos. Un hombre y una mujer. Y Otra mujer vive en Jalpan. Otra vive en un pueblito que se llama Saucillo. Es ahí cerquita.

CV: Ahí cerca. Y, ¿usted fue a la escuela?

FL: Pos [pues] [ah]ora sí que como luego dicen: “Si fue a la escuela pero pasé por fuera.” Me toco mala suerte que no aprendí pero como quiera de perdido ahí aunque sea todo mocho, yo escribo mi nombre y puedo hacer una carta pa [para] mandarle a quien sea que quiera mandársela, aunque sea y que le acabalen al último las palabras porque sé muy poquillo. Para acabar pronto cuando mi papá nos echo a la escuela, caminábamos por un arrollo y lo que había era ganado, que iba o venia del agua. Éramos muy buenos para montar y subir cerros. A la escuela había que quedarse y nosotros acá andábamos jugando.

CV: ¿Entonces usted trabajaba mientras iba a la escuela?

FL: Si.

CV: Este, ¿cómo le llamaron al programa Bracero en México? ¿Cómo se le llamaba?  
¿Así?

FL: ¿A cuál oiga?

CV: Al programa bracero, ¿cómo se le llamaba?

FL: ¡Oh! Los braceros, sí, los braceros.

CV: Entonces. ¿Cómo se entero usted?

FL: Este, pues a nosotros nos avisaron. Como por ejemplo, la primera vez que yo vine contratado, nuestra lugar ahí que se llama Las Cabeceras, se llama Saucillo. De allí nos aviso un delegado a las comunidades, que el que quisiera venir para acá de bracero, que él lo invitaba, que tenía una lista de tantos hombres y que quería que se llenara esa lista para mandarla a Querétaro. Ya de allí pos venía la contratación y nos decían a que parte viniéramos. Pues derecho todas las veces para Monterrey.

CV: ¿Estaba ya usted casado?

FL: No entonces...

2<sup>do</sup>: Si.

FL: Si ya estaba casado, sí ya me acordé, eso fue en el [19]55. Que fue un año muy llovodoro. Y que por cierto que fue tan grande la llovida que bloqueó las carreteras, la agua, si fue el [19]55.

CV: ¿Alguna vez llego a pensar en venirse a Estados Unidos antes de contratarse?

FL: Este, sí una vez antes, yo me vine una vez antes y estuve en Colorado. Allá trabajé en la vía del tren, o ¿cómo le dicen? El *railroad*. Empecé a trabajar el [19]51, ya no me acuerdo si fue en noviembre o en diciembre. Y ahí permanecí trabajando en un *Extra Gang*. Empecé en esa fecha y me salí en el [19]54, en agosto.

CV: Eso ¿sin estar contratado de bracero?

FL: ¿Mande?

CV: Eso ¿sin estar contratado de bracero?

FL: Sin estar contratado de bracero, sí. No, no estuve contratado.

CV: Y, ¿por qué decidió irse a los Estados Unidos?

FL: Mande.

CV: ¿Por qué decidió irse a los Estados Unidos?

FL: Es que tuvimos opción [opción] de que aquí en Estados Unidos, si se ganaba \$1 dólar, allá era \$6.50 ya cambiándolo allá. Era un gran de dineral. Eso fue lo que nos hizo venir para acá. Ahora por el otro lado, allá antes yo creo pensaban o pensábamos muchos: “¡Nombre! este fue al otro lado que viene mire como andaba bien vestido y bien calzado”. Pero sin darse cuenta, cuánto es lo que se trabaja para conseguir aquello. Había que trabajar ahí en el ferrocarril, le decíamos el rasca silla. Si, en ese tiempo que yo estuve, este pues como ya era trabajador [trabajador] según esto muy conocido allí, el patrón que con que trabajaba, siempre traía 25 hombres trabajando el *Extra Gang*. Y este, había veces que tumbaba el riel, lo quitaba, unos cincuenta o sesenta rieles en el block que tenía, y había que darle vuelta porque lo que [es]taba adentro ya se había gastado mucho, entonces había que darle vuelta porque lo de afuera estaba nuevecito. Sí, y así trabajábamos. Y este, pues tanta confianza yo jui [fui] uno de los de confianza del mayordomo ya al último porque se trataba de que los que tenían más tiempo, era a los que se les daba trabajo a la hora que salían. Si a media noche salía, había que parase, no importaba que estuviera cayendo nieve, venteando, haciendo frío, como estuviera. Si había requeado [*wreck*] un tren, porque el riel con el frío se había reventado, en eso el tren se descarriló y ahí estaba parado. Había que echársela de castillas a esas horas, sin perdón de nada que ahí muy calientitos y

cobijaditos y todo, pero, “Pa arriba y vámonos”. Y pos, lástima que yo lo diga, pero yo era uno de los de adelante. Yo le sabía manejar el *gauge*, ¿si sabes cuál es el *gauge*?

CV: No.

FL: Esa es la medida que lleva el traque. Conocía también el de bordor, que era el de alinear la vía. Si es en curva, la curva va igual que en las carreteras, ese mismo consonante va dando. Y en eso trabaje yo allí y así me seguí en los demás lugares. Aquí en Texas, anduve pizcando algodón. En Michigan anduve pizcando pepino. En California anduve pizcando lechuga. En Arizona anduve volteando guía, de sandía y de melón, al bordo porque cuando echaba el agua, no la pudriera.

CV: ¿Había requisitos que usted tendría que cumplir para poder ser Bracero?

FL: Este, pues los requisitos que había que cumplir yo creo que lo conformaban por ejemplo la revisión de nosotros para ver qué enfermedad teníamos o si estábamos sanos o cómo estábamos, si ahí pasábamos con el doctor y todo para analizarnos y claro pues dolía mucho pero el que estaba enfermo, para atrás. En Calexico, California, me toco escuchar una vez donde estábamos pasando los requisitos físicos, y luego de repente pararon y nos dijeron que nos aglomeráramos todos afuera, era un bonche grande, ya ni me acuerdo de que tantos serían pero era un bonche grande. Era porque repartían la gente pa[ra] un lado y pa otro y ahí hablaron con toda la boca. Que iban a pasar dos hombres ahí recolectando dinero para darle a un amigo que se iba a regresar porque le quedaban tres días de vida. Que apenas llegara a su casa se iba a morir. Pues así no[s] la llevamos trabajando. Y, pues tratándose de trabajar, ustedes se dan cuenta claramente que trabajar es duro. [Ah]ora Principalmente es en este país. Si vas y agarras trabajo, vas a ser un hombre responsable con el trabajo, trabajar la semana corrida la vas a trabajar. A lo mejor hay que trabajar el sábado y el domingo. Como por ejemplo, la cosecha en California de la lechuga, esa no tiene espérame. Que si llueve, y a echarle

porque troques y troques están saliendo cargados. Había veces que entrabamos a la pisca de la lechuga casi a tentaleándonos y casi a tentaleándonos salíamos en la noche. Y era muy conocido el día que nos llevaban a trabajar a siena porque como aquello de las dos de la tarde, dos y media, nos daban un café con donas, y decían que el café iba drogado. Yo creo que era para que aguantáramos, que otra cosa porque sí, con el perdón de ustedes pero trabajamos como animales. Ahora, por el otro lado, uno de pobre en el tiempo que yo podía trabajar ahorita ya nomas estoy yo viendo que trabajan ya nomas estoy descansando. Por ejemplo, con la lechuga, se trataba de un contrato. Con el perdón de ustedes, pero nos dejamos caer como animales. Atascar lo más que pudiéramos, pos había que agarrar billete y eso era a lo que íbamos. Yo soy un hombre que lástima que yo lo diga pero, responsable por mi trabajo. Sí, primero el trabajo y después lo demás. Que diga que, o que dijéramos que yo no había ido a trabajar el lunes porque amanecí crudo o amanecí todavía borracho eso no se vio. Me ganaba yo unos 20 dólar[es] 50, 100, 200 me juntaba, ella los estaba recibiendo allá.

CV: Cuando recién empezó, ¿dónde fue la primera que fue? ¿Dónde se enlisto y...?

FL: ¿La primera vez que vine de contratado?

CV: De contratado bracero, sí.

FL: Allá en Saucillo para venir a Monterrey.

CV: Y, ¿dónde fue el primer lugar que vino acá?

FL: Pues eso si ya no me acuerdo, tantos lugares que anduve.

CV: Está bien, y ¿le dijeron las autoridades que estaban ahí que podía usted esperar del trabajo? De que se trabajaba o...



FL: ¿Cuándo llegamos aquí?

CV: Cuando llegaron al, como al centro de recepción.

FL: A la asociación

CV: Le dijeron de que se iba a tratar o...

FL: Ya sabíamos a que veníamos. Ya nos habían dicho que... Porque en El Paso, ahí nos analizaban y todo y allí nos decían a qué veníamos y a qué lugar veníamos.

CV: Y, ¿Le informaban de su salario también?

FL: Si también, cuánto nos pagaban, ya ni me acuerdo, pero sí.

CV: Y, ¿en que se fueron? ¿Del lugar de...? Por ejemplo, ¿al El Paso como llegaron?

FL: A El Paso, llego a haber veces que en autobús y otras veces en el tren. Y ya de allí para acá era en de la frontera al lugar donde nos tocaba para acá era en camión de carga.

CV: ¿Y El Centro donde los recibieron en El Paso estaba bien el lugar?

FL: Todo estaba bien.

CV: ¿Les daban vacunas?

FL: Si nos vacunaban y nos daban la papa.

CV: Los alimentaban.

FL: Y nos daban la papa pa el camino.

CV: ¿Le daban a escoger a usted el trabajo el lugar a donde iban o ellos le decían?

FL: No había de donde escoger. Ahí donde te tocaba entrar ahí le echabas.

Es que hubo veces que, nos toco la pizca de algodón y estaban igual las matas de cadillo. ¿Si conocen ustedes el cadillo? No, es una espinita una bolita así tiene muchas espinas estaba ya bien espinudo y allí había que sacar el algodón se iba con todo y cadillos. Pero nosotros, esa uña yo la perdí entonces me la pico el casquillo es que yo me había golpeado esta uña e iba ternita como hasta por allí pero me vine para acá y el casquillo me pinchaba ahí y me pinchaba y me la echó a perder y ya nunca se me compuso, y entonces perdí yo esa uña.

CV: Y, ¿cuándo usted venia para acá, le permitían traer sus cosas personales, su propia ropa y algunas cosas?

FL: Sí, la ropa, nada más eso traíamos pues que otra podíamos traer, nomas la ropa una mudita o dos de trapos.

CV: Y, ¿cuánto tiempo trabajo como bracero?

FL: Como bracero solamente trabaje dos meses porque los contratos eran de mes y medio. Pero nos daban 15 días más. Luego nos íbamos y este llegábamos a la frontera y ahí donde se junta uno todos los braceros que van llegando, había veces que nos decían que el que quisiera renovar a tal parte y que a trabajar en esto y que en esto otro si queríamos renovarnos si no, no renovábamos

CV: ¿Cuántas veces fue, se acuerda?

FL: No, no me acuerdo. Pero sí hubo renovación, había renovación. Luego en esos contratos, cuando regresábamos que ya íbamos para México nos daban una fichita

que le decían mica. Y esa mica yo la tenía, nomás que hace poquito que me la recogieron en Querétaro.

CV: Y, ¿Se acuerda del lugar donde trabajo por más tiempo?

FL: En Colorado.

CV: Sí y ¿Como era ese lugar?

FL: Este, el lugar ¿Cómo es?

CV: Si, ¿cómo era o, qué cosechaban? ¿Qué es lo que hacía usted de trabajo que ahí?

FL: Te digo que andar en el camino del fierro.

CV: ¿Ahí es donde hacia eso?

FL: Sí, ahí es donde trabaje ese tiempo fue el tiempo más grande que dure yo aquí. Pero entonces no entre yo contratado, entonces por ahí no sé cómo pero yo me pase por el puente y me fui hasta allá y allá fui a agarrar trabajo.

CV: Pero, ¿cuándo estaba contratado duro mucho tiempo en un lugar?

FL: No. Solamente dos meses. 45 días que era el contrato y 15 días mas que le daban a uno.

CV: Y ¿también ahí cosechaba y piscaba?

FL: Si. Me toco también una vez de estar con un rancharo en la Mesa, Texas. Se trataba de piscar el algodón mapeado. ¿Si sabe cómo es mapeado? Había que agarrar la mata y traérnosla. Si la mata se venía era la misma que echábamos allí,

a llenarla y a pesarla. Y me tocó éramos 15 hombres y a mí me tocó ser el pesador por hablar una que otra en inglés. Así es, y me tocó de pesador con la chanza de que pesara y piscara lo que pudiera y también se me iban apuntando ahí en la lista.

CV: ¿Y los demás braceros que trabajan con usted? ¿Hizo algunas amistades?

FL: Este, ¿cómo...?

CV: ¿Se hizo amigo de los braceros que trabajaban con usted en el momento?  
¿Cuántos eran?

FL: Pues yo creo que de esos hay bien pocos. Ahí en mi rancho nomás estaban... Yo creo que nada mas hay cinco a parte de mí, está Hilario, estaba el Hildo, está el Vidal, está Luis, y está Gabriel.

2<sup>do</sup>: Y Beto.

FL: ¡Ah! y está Beto, y yo.

2<sup>do</sup>: ¿Don Ángel no entra ahí?

FL: Pues sí también, no es del mismo lugar, pero también, es mi cuñado también, seríamos ocho.

CV: Y ¿No sabía si el patrón contrato algún ilegal o eran puros braceros contratados?

FL: No entonces puros braceros, entonces no había de ilegal. No, puros braceros. Este simplemente cuando estuve yo en Colorado, era bien novedoso ver la cabeza prieta de un mexicano. Puros güeros, y sí había, íbamos el bonchecito de cuatro o cinco que íbamos a la tienda, pero éramos mexicanos de cabeza prieta. De ahí pa

allá, todos güeros, todos güeros. Nomas que entonces no había mexicanos aquí, otra cosa que también había, que ustedes lo están mirando, lo están viviendo. En ese entonces que vine yo, por ejemplo cuando estuve en Colorado. Usted no miraba ni una mechita de cerillos tirada, menos una bachicha de cigarro. Y [a]hora miro yo que botes de cerveza y de refrescos, carton[es] de cerveza tirados ahí en la carretera, en la orilla de la carretera y papeles, y quién sabe qué todo, ahora está muy diferente. Este una vez estaba yo en Querétaro, y por ahí me invitó un amigo a que me fuera a quedar a su casa, es que habíamos ido a algo allá a Querétaro ni me acuerdo a que. Y nos esparcieron y juntaron y ya nos esparcieron: “Tu te vas con este, y tu te vas con este, y tu con este“. Se trataba de que nos llevaban para sus casas y nos daban hospedaje y nos daban de comer. Y al otro día regresar al mismo lugar, era como una asamblea que teníamos todos los días. Y estando yo allá en la casa de ese amigo que me llevó estaba yo sentado y ya ni me acuerdo que me comí, y me comí yo no sé si fue una naranja o fue un plátano. El cuento es que una vez que me acabe la fruta yo me pare y fui como unos veinticinco metros donde estaba un recipiente y fui y aventé la basura. Cuando regrese me dice el señor: “Oiga”, dice, “¿verdad que usted es de Estados Unidos?”. “Sí”. “La gente que va allá”, dijo, “les gusta usar la limpieza”. “Gracias”, le dije yo. De allí agarre yo esa idea, y es que lo que se ve que es por bien hay que aprovecharlo.

CV: Oiga y, ¿Cuándo usted trabajaba en el rancho tenía usted contacto con el patrón?

FL: ¿Cómo?

CV: ¿Cuándo usted trabajaba en el rancho usted tenía contrato con el patrón y la familia del patrón?

FL: Sí, nomas más con el patrón. Hubo una vez cuando estuve en Arkansas el patrón tenía un hijo nomas tenía un hijo y la señora. El hijo del, o sea el patrón, empezó a llegar allá cuando tanteaba que estábamos comiendo en la mañana, allá a la casa donde nos tenían y nos pedía que le diéramos lonche del que estábamos

comiendo, y comía, y como comíamos con poquito chile le soplababa y le soplababa y le echaba y le echaba. Y ya agarró confianza con nosotros y dijo que quería que le diéramos lonche para llevarle a la señora. Entonces en esa vez venía el papá también, y seguro él pensó, yo no pensé, ni ninguno de los demás, en fijarse cuando llegó del pueblo, se miraba allá su casa del él, haciendo arriba la labor, cuando salió la gringa a la carrera y le agarró y veíamos que luego: “Vengan a ver está comida”. Entonces también y comió y le mordió y luego veíamos que le hacía con la mano, pero le echaba y le echaba. Y entonces más enseguida el chamaco de él, ese sí ya al último agarro confianza con nosotros y hasta se iba a la labor y nos ayudaba a unos a pizar que pa platicar para que le enseñáramos a hablar en español. Ese señor agarró un poquito de español de ésta boca y el chamaco también. No, nos trataban bien, el que nos trataba mal era el trabajo porque ora sí que como luego dicen: “El que paga manda, y si se equivoca, vuelve a mandar”. Si algunos dejaban algodón porque estaba muy espinudo que las espigas habían salido allí lo regresaban a que lo fueran a cosechar. Eso sí, eran un poco duros.

CV: ¿Alguna vez fueron las autoridades mexicanas o de Estados Unidos a revisar los papeles?

FL: Nada, no, nada de eso. Ahí te tocaba ir a allá con el rancharo a trabajar y ya te tocó ahí y ya no te visitaba nadie. Ningún personal, nada más te entendías con el patrón.

CV: ¿Usted se comunicaba con su familia?

FL: Sí.

CV: ¿Cómo, por cartas?

FL: Por carta.

CV: ¿Los visitaba o...?

FL: ¿Cómo?

2do: No

CV: ¿Los venia a visitar o se veían?

FL: No ella no venía, ni yo iba hasta que terminaba el contrato. Muchos si miraba yo que acostumbraban así en, si vivían cerca de las fronteras si iban y visitaban a su señora o su señora venia y los visitaba, familia. No yo, ella nunca vino y nunca fui yo para allá cuando estaba dentro del contrato.

CV: Y, cuando estaba el contrato, ¿trabajaba todos los días de la semana?

FL: Todos los días nomas el domingo no.

CV: Y, ¿cuántas horas?

FL: Cuando se trataba de trabajar en la pisca de algodón, no teníamos hora marcada. Nomás que no fueran menos de las ocho horas, de ahí en adelante lo que nosotros quisiéramos echarle. Y claro a eso era que veníamos, a trabajar, le atascábamos.

CV: Le echaban más. Y, ¿Cómo era un día normal de trabajo desde que se despertaban?

FL: Este, nos parábamos un ejemplo, como por ejemplo ahorita que amanece a las seis, ¿verdad? Nos parábamos para cuando eran las seis, ya estábamos cocinando comida y haciendo tortillas, para hacer el lonche y comer, y ya irnos preparados con lonche al trabajo y ya bien comidos. Nosotros mediamos el tiempo: “Vamos a

tomar este tiempo para hacer cocina en la tarde y hacer el lonche y todo esto, vámonos”. Y yo me tocó suerte que siempre que anduve así porque, íbamos por bonches había quien me pedía cinco había quien pedía diez, había quien pedía quince, había quien pedía veinticinco y así Cuando vino mi papá, nos tocó que dijo un güero que dijo que quería quince, y yo entendía un poquito el inglés de cuando estuve en Colorado. Y nosotros éramos nueve como conocidos les dije yo: “Vamos a hacer cola los nueve que venimos y que se peguen seis atrás. Este hombre quiere quince hombres”. Pronto se vinieron ahí se acabó el bonche. Pero entonces por ser muy amable yo y entender poquito el inglés y poquito poderlo hablar me tocó la suerte que me quede allí como intérprete. Para interpretar a los que nada, nada. Se fue el bonche donde iba mi papá y echaron a otro en lugar mío. Cuando aquello se terminó, pregunté por el bonche que iba con el patrón fulano, que allí iba a ir, dijo: “Allá están, ya quédese ahí”. “No”, les dije, “yo voy pa allá, allá va mi papá yo tengo que andar al pendiente de mi papá”, ya estaba grande. Y Me llevaron allá, sacaron uno de aquellos y ya quedé yo con mi papá.

CV: Que bueno que le tocó ahí. Y, ¿en el rancho ustedes pagaban por la comida?

FL: ¿Cuándo trabajábamos aquí de contratados?

CV: Sí.

FL: Cada quien compraba su comida. Comida dada que nos dieran, nunca hubo.

CV: ¿Nunca les daban?

FL: No. Claro cuando veníamos llegando pos [pues] [ah]ora sí que por obligación, nos tenían que dar algo de comer en el camino. Pero ya llegando al trabajo, ahora si ráscate con tus uñas.

CV: Y, ¿en donde vivía como era?



FL: Estaba bien. Siempre nos ponían en buenos lugares.

CV: ¿Sí?

FL: Sí, siempre nos de eso nunca he podido decir yo nada porque siempre nos tenían en una casa que pues más o menos abrigada, adecuada al tiempo. Sí, con su ventilador o si era posible su calentón, camas.

CV: ¿Había baños?

FL: Sí. Había baños, sí había baño, había sanitarios. Baño para bañarse uno y sanitarios. Eso nunca faltó.

CV: Y, ¿cómo lavaban su ropa?

FL: La ropa la lavábamos a fregando la hacía uno en el fregadero.

CV: ¿La lavaban ustedes?

FL: Sí.

CV: Y, ¿les proporcionaban, el patrón, o ahí en el rancho les daban toallas o objetos personales cepillo de dientes, jabón? ¿Nada?

FL: Nada.

CV: ¿Ustedes lo compraban?

FL: Todo lo comprábamos nosotros.

CV: Entonces, ¿no se acuerda cuanto le pagaban de bracero, verdad?

FL: No, ya no me acuerdo.

CV: ¿Se acuerda si era en cheque o en efectivo?

FL: No, era en cheque, siempre nos pagaban en cheque en efectivo nunca nos pagaron.

CV: Y, ¿usted regresaba dinero a con su familia?

FL: Si.

CV: Mandaba un poco.

FL: Yo iba y cambiaba al banco y sacaba un cheque de banco y lo mandaba a ella. Nada más que como luego dicen, hay un dicho vulgar que dice: “Que el que nace para panzón, aunque lo fajen.”. Yo vine muchas veces para acá y de todos modos todo el tiempo he sido pobre. De una parte he sido pobre pero de otra rico. De familia he sido rico pos hemos sido ricos. Catorce de familia, ocho mujeres y seis hombres. Todavía el consulado cuando, ahorita que arreglamos para ya estar aquí, se le a figuraban poquitos. Llegamos ahí y dijo: “Ustedes tienen mucha familia uno, dos, tres, cuatro, cinco”, y yo no sé hasta dónde contó, “son muchos”. “Sí”, le dije, “son muchos”. Dijo: “No son hartos”, dijo, “aquí a tres que pasaron adelante de ustedes”, dijo, “tienen veintiuno, diecisiete vivos y cinco muertos”. A entonces le dije yo: “A pero ha de ser de diferentes mujeres en el matrimonio”, le dije, “¿pero usted sabe de cuántos partos de gemelos?”. “De uno por uno”, dijo, “uno por uno”.

CV: Son muchos.

FL: Muchos, veintiuno ahí si clarito dijo: “diecisiete vivos y cinco muertos”. Es una cosa de verdad porque ahorita apenas compran dos y ya están cansados ya ahí muere todo. Y yo les digo que los míos fueron muchos y así como comíamos cuando los estábamos criando así estamos comiendo todavía. Dios a nadie le falta. A nadie le falta Dios.

CV: Y, ¿todos los braceros ganaban lo mismo?

FL: Si era en la pizca de algodón, no, tú ganabas lo que tú pizcabas, tú lo que tú pizcabas y yo lo que yo pizcaba. Yo podía pizcar quince libras, usted podía pizcar veinte libras ella treinta y ella podía pesar cien a cada quien le pagaban lo que había pizcado.

CV: Y, ¿alguna vez hubo un problema para que a usted le pagaran?

FL: No, ninguno.

CV: ¿Nunca le descontaron dinero?

FL: Bueno, de eso yo no me daba cuenta porque donde sí me di cuenta que me descontaron fue en Colorado. Cuando estuve trabajando allá, decían que del seguro, del Estado, Federal. Me quitaban de siete partes.

CV: ¿Pero siempre le pagaron lo correcto por lo que trabajaba?

FL: Sí, sí eso sí.

CV: ¿Alguna vez tuvo un problema trabajando?

FL: Pos si tuve un problemilla chiquillo pero no muy chiquillo. Como que no iba mucho al caso pero si me puse a descansar y aun así fueron quince días o más. Es

que andábamos en las maquinas *bull dog* levantando el riel que íbamos quitando, un riel viejo que ese ya, iban a llevárselo. Y a mí me mandaron que, el patrón a mí me mandó con el que venía levantando el riel por toda la vía, el que habíamos quitado. Y como hay grava, ¿verdad que hay grava en la orilla de la vía? Cuando él levantaba yo le agarraba la tranza y se la ponía y ya entonces él levantaba, y levantaba donde estaba yo listo con el martillo y le daba un martillazo al riel para que se sacudiera y se fuera limpiecito. Y en una vez tuvo un descuidito él al levantarlo, yo me di la acomodada pa[ra] darle el fregazo al riel, y él nomás me tentó así tantito de aquí de medio pie, y si no me quito a prisa el zapato les iba a costar que cortarlo para quitármelo. Se me puso el piezote de este pelo. Y a mí lo que mucho me dolió fue que en tiempo de verano es cuando gana uno más, mete más tiempo. Se trataba que de que era la primera semana que íbamos a ganar algo bien ganado. Pero sí, y yo me quede en el campo y me dijo: “Tú ahí te quedas, tú ya no vas a trabajar”. Pero no, el patrón tenía orden de reportar que el trabajador se había accidentado y no lo hizo. Como quiera yo estuve en el campo, ahí comía y todo, descansando. Lo que más me dolía, que aquellos se iban amaneciendito y llegaban casi de noche, nombre era un chequezón, dije yo, que van a sacar, y yo qué. No, me toco la suerte que éste no reportó del accidente, pero a todos, un ejemplo, a todos les pagó \$100 pesos y a mí también me los pagó. Pero no eran \$100 pesos, era más, nomás es una apariencia que les estoy poniendo. Igualitos los cheques: “Haber su cheque”. “Mira tanto”. “[Es]tá bien, mira el mío viene igual, y yo descansando”, y yo quede agradecido. Mi pie se compuso, no se reventó, no se rompió no, se quebró, nomás se me hinchó y anduve chuequeando y todo pero gané igual que los otros.

CV: Entonces, ¿si alguien se enfermaba o se accidentaba, eso pasaba o los mandaban con algún doctor?

FL: Una vez había pesado unos hombres el patrón de nosotros y en la tarde nos tuvimos que encontrarlos, y el carrito donde nosotros íbamos por la vía era grande, jalaba hasta cuatro trailas [remolques] pa acarrear la gente. Trailitas eran

unas trailitas las habrán visto ahí por la carretera por la vía que las traen. Había veces que llevaba hasta cinco. Y, este, nos fuimos que a encontrar ahí a traer aquellos que se habían ido a trabajar allá. Porque para llegar a cenar al comedor todos al mismo tiempo. Iba este, en el mueble que esta así y así, y en una curva que también venía otro, trayendo la gente que venía de allá pa acá y, ¡zaz! Que se dan el encontrón. Y se fue para atrás el *motorcycle*, el chiquito de aquel porque estaba chiquito, nosotros estaba grandote. Éste, el patrón de nosotros nomás se amarró y allí apareció. Y aquel llegó y le dio, se fue pa atrás y le volvió a dar. Y la gente vuele y vuele atrás yo volé al último y yo le caí a un hombre en una parte delicada. El dijo que se había reventado de allí de una parte oculta, y ese también se la hicieron de... No le reconocieron nada no lo reportaron. Y él salió y se fue malo. Sabrá Dios de él qué pasaría.

CV: Este, ¿qué podía hacer si no le gustaba el trabajo que hacía?

FL: Mande

CV: ¿Qué podía hacer si no le gustaba el trabajo que hacía? ¿Se cambiaba o tenía opción, o ahí se quedaba?

FL: Si allí en ese lugar si no le gustaba a uno gustaba el trabajo uno solito agarraba y se iba.

CV: ¿No lo podían cambiar a otro?

FL: No, no. El patrón allí le mandaba gente de la compañía porque según muchos se aglomeran ahí, están pidiendo que les den trabajo. Mandaban hasta a uno, en tiempo de verano mandaban hasta unos veinte. Unos llegaban y comían en la tarde, y comían en la mañana y agarraban la vía y se iban. Otros iban y le jalaban un rato y no les gustaba y se regresaban por la vía y se iban al campo, agarraban sus cosas y se iban. Eran muy poquitos lo que aguantaban, y eran americanos ahí

nomas los que aguantaron fueron los mexicanos y en el tiempo que estuve en Colorado, también los que estuvieron ahí fueron dos Indios Navajos. Dicen que son malos y bravos, no es cierto. Eran muy buenos para trabajar. Y sí se ponían tomadillos y se disgustaban pero ellos se las arreglaban, ellos, pero con los mexicanos no.

CV: Entonces, ¿Nunca hubo algún tipo de discriminación?

FL: No. Nada.

CV: Que bueno.

FL: No, todo bien.

CV: Y, ¿alguna vez hubo como alguna protesta entre sus compañeros o que alguien organizara algo?

FL: ¿Que dijéramos que nos pagaran mas o qué?

CV: ¿Qué se pusieran en protesta o...?

FL: Nada. No, nada.

CV: Este, ¿en sus días libres que hacia?

FL: Estar en el campo y este como era en el campo si sabíamos donde había gallinas, íbamos y comprábamos unas gallinas y nos las traíamos y las torcíamos y hacer de comer un molecillo ahí malamente.

CV: Entonces, ¿usted podía ir y venir a dónde quisiera?

FL: Si.

CV: Este y, ¿no veían películas o practicaban algún deporte?

FL: Nada.

CV: ¿Tenían radio?

FL: Si había un radiecito que tenía allí un amigo. Pero nomas eso.

CV: Y, ¿lo escuchaban a veces?

FL: Si. Nomas que todo eso yo pienso que casi todas las veces que anduve contratado, no me tomaron en cuenta nada ese tiempo, porque hay que llenar un blanco con todos sus puntos para alcanzar uno algo y que lo ayuden, el gobierno, y yo de eso nunca he alcanzado nada. Ahora, por el otro lado a lo mejor ustedes están de acuerdo en lo que yo pienso, platicando algo de la delincuencia, yo tengo mucho o poquito que platicar. Es que en este tiempo que trabajamos de braceros, hubo un dinero que estaban que nos estaban quitando y estaba allí amontonadito para un día entregárnoslo. Ustedes ya habrán oído que el gobierno de aquí ya lo entregó ¿verdad? Órale, ese dinero lo entregó el gobierno de aquí al gobierno de México y Amén. Para los braceros no hubo nada. Por allí anduvo un cabecilla de donde nosotros estábamos, que haciendo lista, y que yendo a Querétaro, y que gestionando eso. Parece que a los meritos once años, nos llamaron a Querétaro a todos los braceros. Dimos datos y comprobamos con documentos que teníamos de aquí. Yo me reporté allá, parece que fue el 10 de marzo, y me dijeron que en julio que era próximo julio que venía se te van a entregar \$38 pesos, parejito a todos. En eso no voy yo de acuerdo porque el gobierno de aquí no se queda nada. Si tú trabajas diez horas, te apuntas diez horas. Si tu trabajas dos te apuntan nomás dos. A ti te pagan lo que te ganaste, y a él le paga lo que él se ganó. Ahí en mi rancho sin andar muy lejos, está un hombre que solamente vino una vez. Y trabajó nomás

el puro contrato, 45 días. También ese adquiere el derecho mismo [mismo] de nosotros que pa recibir \$38,000 pesos. ¿Ustedes creen que sea justo?

CV: No.

FL: Ahora como acabo de decir, dicen que la delincuencia, en México la tenemos con el mismo mandatario de la nación. ¿Por qué hace eso? Porque allí va en la lista lo que ganó cada quien y lo que tiene ganado cada quien. Si yo tengo ganados \$20 dólares, me los dan, y si usted tiene \$50, a usted le dan \$50. ¿Entonces pa qué están emparejando? Fue puro aparato que nos pusieron que nos iban a dar ese dinero. Nunca nos dieron nada. Ahorita sería como en octubre o noviembre, dijeron que ya estaba el dinero y que pasáramos a recibirlo. Ya que llegamos ahí nos dijeron nomás eran \$4,000 pesos y nomás eso nos entregaron. Y que cada mes nos iban a estar dando \$4,000 pesos hasta cubrir la cuenta que la cubrían en un año. Pero pasaron poquitos días y dijeron que no, que iban a dar \$4,000 cada año. Ahora, por el otro lado, si yo que tengo 81 años y ya estoy entrando a los 82, usted cree que me pueda aguantar diez años para poderme gastar ese dinero. Yo creo que no es una cosa justa. Por el otro lado, pues no tenemos más opción que esperar de aquí, que el gobierno le dijera: “Págale porque yo no tengo necesidad”, que a lo mejor están criticando que no mande el dinero. Bueno eso pienso yo, y yo platico así nomás como le digo, si fui a la escuela pero pase por fuera. Es que a lo mejor hablo mucho y poco se me entiende.

CV: Oiga y, ¿cuando estaba de bracero y que tenía ratitos libres iban a la iglesia o tenían alguna iglesia por ahí cerca?

FL: Cuando estábamos cerca de donde había una iglesia, íbamos a la iglesia.

CV: ¿Sí iban?



FL: Si, y cuando no había una, simplemente cuando estuve en Michigan, allá iba un sacerdote a celebrar la misa ahí donde estábamos en el campo.

CV: ¿Salía de vacaciones en algún momento, o se quedaba hasta terminar?

FL: ¿Quién oiga?

CV: ¿Usted cuando estaba de bracero salía de vacaciones o se quedaba hasta terminar el contrato?

FL: Nos quedábamos hasta terminar el contrato.

CV: Y, ¿celebraban Semana Santa o Navidad?

FL: No, nada de eso. Aquí en la Semana Santa había que echarle.

CV: O, ¿el 16 de Septiembre no lo celebraban?

FL: No. Estábamos trabajando. Ahora, [es]taban diciendo que el día 12 de diciembre, el día de la Virgen, también hay que guardarlo. Una vez estábamos en la pisca de naranja en...

2<sup>do</sup>: Florida

FL: En Florida y estaba un señor, luego unas líneas así, yo iba aquí y el iba ahí, andaba con cuatro hijos y dos hijas pizcando. Ya me habló y me dijo: “Véngase a comer que aquí traemos el lonche”. “Sí, más tarde”, le dije, “yo voy a comer más tarde”. “No”, dijo, “lo estamos invitando a que se venga a comer”. Ya me fui a comer con ellos, y sentándome yo, dijo: “Oiga, [es]tamos celebrando muy bonito el 12 de diciembre”, dijo, “el día de la Santísima Virgen, ¿verdad? En México lo

están celebrando y a uno lo traen aquí como el [ininteligible]”. Me acuerdo de todo eso, no y así es la vida.

CV: Y, ¿cuándo terminó de Bracero se regresó para México?

FL: Sí. Cumplías el contrato y vámonos.

CV: Se iba para México. Y, ¿el patrón le daba los medios para irse? ¿Le daban transporte?

FL: Pues yo creo que sí porque no nos cobraba nada.

CV: ¿Hasta la frontera y luego ya después?

FL: Si. Hasta la frontera y de allí para allá, ya era negocio de nosotros hacernos llegar. Pero hasta ahí íbamos en mueble, nunca oí yo decir que: “Échele, es tanto”.

CV: Y ya que terminaba el contrato, ¿era muy difícil conseguir otro?

FL: Este, pues sí. Si no había trabajo para que lo contrataban a uno. Si lo recontrataban era porque había trabajo.

CV: ¿Necesitaba otro tipo de autorización para eso?

FL: No. Nomás que iban pa[ra] atrás otra vez y nos recogían la mica ahí en El Paso, ya cuando cumplíamos el contrato que regresábamos ahí estaba tu mica y ahí te va la tuya y ahí te va la tuya.

CV: ¿Alguna vez renunció?

FL: Ni una vez. Yo siempre cumplí todos los contratos.

CV: Y ¿ya se hizo ciudadano de los Estados Unidos?

FL: No, no el hecho de que nos hemos hechos ciudadanos es que no pasamos el examen. Nos tocó con una morena y no, estaba muy exigente, y a nosotros nos habían platicado que a la edad que nosotros tenemos ya no[s] la pasaban en español y fallas que tuviéramos, nos la iban a pasar porque ya estamos viejillos. De eso no hubo nada y los centavos que dimos para ellos, para el arreglo, esos allá quedaron, no tuvieron perdón, parece que fueron \$700 dólares por los dos.

CV: Y, ¿después de Bracero que hizo?

FL: Después de bracero me dediqué a estar en México hacer lo mismo andar trabajando la tierra. A estar divirtiéndonos de los chiquitos en las noches estos, eran muchos, se peleaban, otros lloraban, otros cantaban, otros gritaban y otros chiflaban, y parecía una fiesta ya que eran hartos. Nomas que se nos acabó esa tarea y ahora siento que estamos más atrasados. Porque ya nomás solos y a mí me entra mucho la flojera y ya no trabajo, ella si quiere trabajar, pero ya no puede.

CV: ¿Para usted que significa la palabra bracero?

FL: ¿Mande?

CV: ¿Para usted que significa la palabra bracero?

FL: Yo pienso que bracero es transportarse uno de un lado para otro. Yo pienso así pienso yo.

CV: Esta bien. ¿Qué siente usted cuando le dicen bracero a usted?

FL: Como estaba diciendo ahorita, los “ex braceros”, pues como que siento que... Cuando estuve yo en Colorado, fue en el [19]55, entonces estaba la guerra en *Germany* en, allá con los...

CV: La segunda guerra mundial.

FL: ¿Cómo se llaman?

CV: ¿Con los judíos?

FL Los coreanos en Corea. Entonces fue cuando estuvimos trabajando nosotros en Colorado, en ese tiempo que anduvieron allá guerreando. Y hasta estaban diciendo que el hecho de que andábamos ahí trabajando nosotros estuviéramos trabajando, andábamos en repuesto de muchos hombres que estaban allá. Pasaban los trenes, atascaditos de Federales. ¿Para donde van? Pos van para *Germany* a visitar allá a los coreanos.

CV: ¿Usted cree que sus experiencias fueron positivas o negativas? Como bracero.

FL: Yo pienso que fueron positivas porque lo vivimos. Nunca podemos negar que no porque si es efectivo que ya estuvimos o en eso anduvimos.

CV: ¿Cree que fue bueno?

FL: Pues yo pienso que sí porque para nosotros los pobres como que yo sentí que las venidas para acá pues me benefició mucho porque cuando yo empecé a venir para acá, ya mi familia cambió de modo de vivir, de comer, vestir y dormir, cubrirse y todo eso. Que antes de eso pues andábamos todos allí medios, de recortados. Y yo no me doy por mal servido. Estoy agradecido que ahora sí que bien trabajados pero bien ganados los centavos.

CV: ¿Cree que el haber sido bracero le cambio la vida de alguna manera?

FL: Sí, harto. Ahora hay un dicho vulgar que digo yo que dicen que Jesucristo cuando se fue de este mundo, se fue y dijo: “Me voy y ahí los dejo, ayúdense los más vivos de los más tontos.” Entonces yo me encuentro entre los tontos porque yo tuve que echarle de las de casilla, y aún así, aunque haya sido de los más tontos y alguien lo haya mirado, pero para mí fue mejora, yo me mejoré. En ese tiempo queríamos nosotros la familia, había matrimonios que el hombre se quedaba en la casa a cuidar a los niños y la mujer se iba a aquella casa a ayudarle un poquito a la señora y poquito a aquella otra y así, para darle de comer a los niños y para darle al hombre. Eso no lo vivió ella. Sí nos tocó a veces por ahí ayudarle a alguien, por ahí está vecino cerquita de llevarle algo a aquellas gentes porque ahora sí que todos somos humanos. Nomás que ese tiempo ya se pasó y yo ya no puedo trabajar. Ahora sí anda por aquí como pajarito en el nido, nomás abriendo el piquito y que venga la comida. Lo bueno es como le dije antes, somos ricos de familia y nos dan de comer uno, otro y otro y así no[s] la pasamos. Ahora la garra pues tenemos garra de sobra allí ten tú, ten tú, y por todos lados. Hay veces que esta por ahí un montón de zapatos que tiene ella que ya no haya como hacer con tanto zapato que le dan. Y yo igual, y pues yo pienso que todavía seguimos con la riqueza.

CV: Pues me da gusto y le agradezco mucho por contestar nuestras preguntas y me da gusto que le haya gustado la experiencia de bracero.

FL: No, sí me gusto mucho bastante. Lo repito y lo vuelvo a decir y como luego dicen: “Eso lo puede decir hasta cantadito porque yo sé que me mejoré”.

CV: Muchas gracias.

**Fin de la entrevista.**